

RELIGION, REBELION Y CONCIENCIA DE CLASE EN LAS COMUNIDADES MINERAS DEL ESTAÑO EN BOLIVIA

June Nash

Universidad de Nueva York,
Departamento de Antropología

En la competencia de ganar las almas de los indios de América, misioneros, líderes espirituales de la sociedad pre-conquista, virreyes, gobernadores y líderes populares han intentado a lo largo de 400 años crear un sentido disidente entre lo que proponen ellos y otros ideólogos del mundo. Esto ha sido un medio de promover y mantener su autoridad y liderazgo exclusivo. Los pueblos mineros del altiplano han resistido este atentado contra sus creencias (Nash, 1979). Las familias mineras entienden un mundo sobrehumano de santos, diablos, dioses y seres encantados con quienes conviven en la mina, el campamento y la región. Tienden a descartar las ideologías muy contradictorias a lo que han sentido en su visión única del mundo. Lo logran no al sintetizar creencias indígenas con sus ideologías modernas, sino al asignar un espacio, tiempo y contexto distinto en el cual cada uno es apropiado. Los Martes y Viernes, la semana de Carnaval y el mes de Agosto son tiempos apropiados para dar reconocimiento especial a Pachamama, el antiguo concepto del espacio y el tiempo inmanente en la tierra para los demonios y espíritus encantados. Los Domingos y días de los santos son dedicados al Dios Católico y sus santos. El primero de Mayo y fiestas nacionales son separa-

(*) Publicado en Janor M. Bak and Gerhard Benecke, Religion and Rural Revolt. Manchester. Manchester University Press.